

Accent

DOSSIER

VOL. XXXVIII

Los momentos más gloriosos no sólo se cubren de oro: detrás de las medallas se guardan acciones heroicas y atletas que hicieron lo imposible.

# OLYMPIC GOLD

POR · BY ALAN AMPER AJZEN

The most glorious moments aren't only covered in gold: Behind the medals there are heroic actions and athletes that did the impossible.



# EN CONTRA DEL PASADO

WILMA RUDOLPH

Wilma Rudolph nació prematura y pesaba poco. Era muy pequeña cuando contrajo fiebre escarlata, neumonía y, más tarde, polio cuando tenía seis años y la enfermedad la mantuvo paralizada durante mucho tiempo. Mucha terapia y ayuda de sus 21 hermanos y su madre la curaron y partir de ahí, fue una estrella de básquetbol pero un entrenador la llamó a participar en atletismo. En los Juegos Olímpicos de Melbourne 1956 debutó y, con 16 años, consiguió la presea dorada en relevos. Después, en Roma 1960 rompió tres récords mundiales en las categorías de 100 metros, 200 metros y relevos. Se convirtió en la primera mujer estadounidense en obtener tres medallas de oro en unos Juegos Olímpicos. Wilma corrió contra los fantasmas de su pasado.

Wilma Rudolph was born prematurely and weighed very little. She contracted scarlet fever and pneumonia at a young age; at 6, polio left her paralyzed for a long time. With a lot of therapy and help from her mother and 21 brothers, she recovered and became a basketball star before her coach encouraged her to take up track and field. She made her debut at the 1956 Summer Olympics in Melbourne at age 16, winning the gold medal in relay. Then, at the 1960 Rome Olympics, she broke three world records in the categories of 100 meters, 200 meters and relay, becoming the first American woman to win three gold medals in track and field in a single Olympics. Wilma ran against the ghosts of her past.





# LA CARRERA DEL SIGLO

FANNY BLANKERS-KOEN

En el Estadio de Wembley no cabía un alma más. La gente estaba expectante, habían pasado 12 años desde los últimos Juegos Olímpicos, suspendidos por la Segunda Guerra Mundial. Para muchos atletas, como Fanny Blankers-Koen, holandesa de 30 años y madre de dos niños, Londres representaba la oportunidad de escribir su nombre en la historia. Desde los primeros metros la espigada velocista tomó ventaja y detuvo el reloj en 11,9 segundos. Fanny conquistó el oro en los 100 metros y rompió el récord olímpico. Después ganó en los 200 metros, 80 metros con vallas y relevos. En 1999 fue elegida por la Asociación Internacional de Federaciones Atléticas como Atleta Femenina del Siglo XX.

Wembley Stadium was full to bursting. People had been waiting 12 years since the last Olympics, which had been suspended during World War II. For athletes like Fanny Blankers-Koen, a 30-year-old mother of two from the Netherlands, the 1948 London Games were a chance to make sporting history. The willowy sprinter pulled ahead from the start, clocking in at 11.9 seconds. Fanny won gold in the 100 meters, breaking the Olympic record. She went on to win the 200-meter, 80-meter hurdles and 4x100-meter relay. In 1999 she was named Female Athlete of the Twentieth Century by the International Association of Athletics Federations.

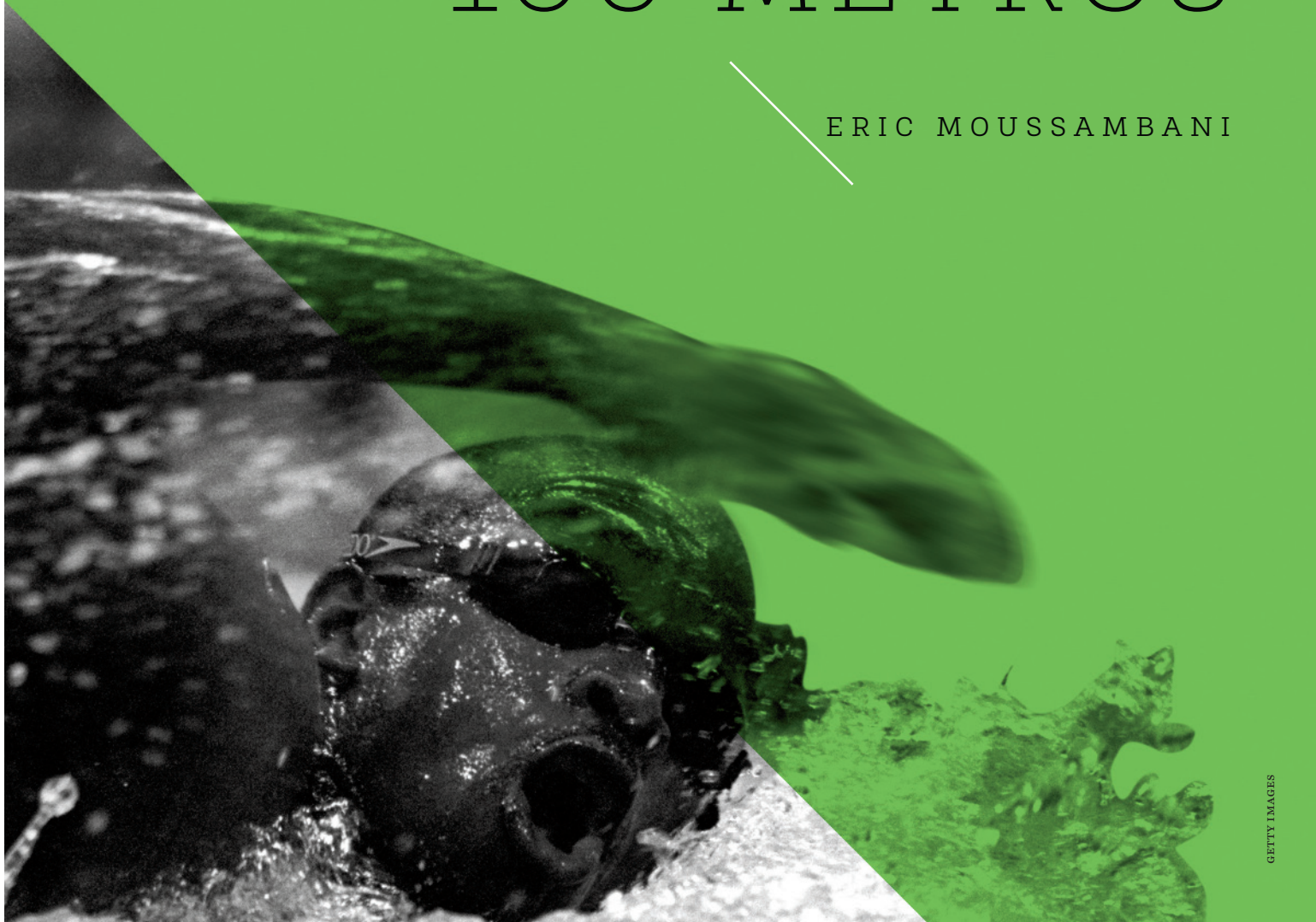
Tres nadadores se preparaban para la primera eliminación de 100 metros libres en Sydney 2000. Dos competidores salieron en falso y fueron eliminados. Quedaba sólo Eric Moussambani, de Guinea Ecuatorial quien aprendió a nadar en una alberca de un hotel en Malab apenas unos meses antes. Eric participó en los Juegos Olímpicos gracias a una iniciativa que otorgaba "comodines" a los países en desarrollo. La alarma de inicio se disparó y Moussambani saltó al agua. Su estilo peculiar causó carcajadas en las gradas, pero poco a poco se convirtieron en ovaciones. Brazada tras brazada el novato nadador completó los cien metros en 1 minuto y 52 segundos. Eric nadó contracorriente y conquistó los corazones olímpicos.

Three swimmers were preparing for the first elimination in the 100-meter freestyle at the 2000 Sydney Games. Two competitors were eliminated after false starts, leaving only Eric Moussambani of Equatorial Guinea, who had learned to swim just a few months earlier in a hotel pool in Malab. Eric made it to the Olympic Games thanks to an initiative that granted "wild cards" to developing countries. The starting bell sounded and Moussambani jumped into the water. His unique style sparked laughter in the stands, but gradually the snickering turned into applause. Stroke after stroke, the novice swimmer completed 100 meters in 1 minute and 52 seconds. Eric swam against the tide and won Olympic hearts.

# ETERNOS

## 100 METROS

ERIC MOUSSAMBANI





El viento soplaba a más de 35 nudos en Busan. Lawrence Lemieux estaba segundo en vela en los Juegos Olímpicos de Seúl 1988. El agua estaba muy agitada. El velerista canadiense vio a otros competidores en problemas. Sin pensarlo dos veces, desvió su velero hacia ellos y encontró a Siew, del equipo singapurense, tratando de llegar al centro de su nave desesperadamente, Chan nadaba a varios metros del barco tratando de no ahogarse. Contra viento y marea, literalmente, Lemieux logró rescatarlos y llevarlos a un barco salvavidas.

Después continuó con su competencia y terminó en el lugar 21 de 32; recibió la medalla de honor "Pierre de Coubertin" por su valentía.

The wind was blowing over 35 knots in Busan. Lawrence Lemieux was in second place in the sailing event at the 1988 Seoul Olympics. The Canadian sailor saw his competitors' boat had capsized in the choppy water. Lemieux, without thinking twice, diverted his boat toward them and found Siew, of the Singaporean team, trying desperately to hang on to the sailboat, while Chan swam several meters away, trying not to drown. Going literally against the wind and the tide, Lemieux managed to save them and take them to a rescue ship.

Then he continued his competition and finished in 21st place out of 32. He received the "Pierre de Coubertin" medal of honor for bravery.

# VIENTO DE LEYENDA

LAWRENCE LEMIENX





# MARCA HELADA

MADGE SYERS

Madge Syers desafió al mundo antes de los Juegos Olímpicos de Londres 1908. En 1902 se convirtió en la primera mujer en participar en el Campeonato Mundial de Patinaje Artístico. Todavía no se organizaban los primeros Juegos Olímpicos de invierno pero en octubre de 1908, tres meses después de que terminara la justa deportiva, se llevó a cabo la competencia de patinaje. Syers venció a las otras competidoras fácilmente y conquistó la medalla de oro. Además, ganó bronce en la competencia mixta, en la que participó junto a su esposo y entrenador Edgar Syers.

Su desempeño fue espectacular, tanto que el reporte Olímpico de aquella competencia decía: “En más competencias, de hecho, podrán participar mujeres ya sea que se les permita competir con hombres o no”. Syers dejó una marca congelada en el tiempo.

Madge Syers challenged the world before the 1908 London Olympic Games. In 1902, she became the first woman to participate in the World Figure Skating Championships. The first Winter Olympics had not yet been organized, but in October 1908, three months after most Summer Olympic events had already concluded, the skating competition took place. Syers handily defeated the other competitors to win the gold medal. She also won bronze in the pairs competition, in which she participated with her husband and coach, Edgar Syers.

Her performance was so spectacular that the Olympic report from that competition stated: “More events, in fact, might be open to women, whether they are permitted to compete with men or not.” Syers left a mark frozen in time.





# MÁS RÁPIDO QUE EL TIEMPO

JESSE OWENS

Las banderas nazis adornaban las calles de Alemania. En el palco del Estadio Olímpico de Berlín 1936, Adolf Hitler y otros generales sonreían confiados en la supremacía aria. En la grama, Jesse Owens, competidor estadounidense negro, miraba fijamente al frente esperando la salida. Disparo. Owens corrió rápido, lo seguían Ralph Metcalfe y Tinus Osendarp. El reloj se detuvo en 10.3 segundos. Jesse Owens ganó oro en 100 metros desafiando la teoría de supremacía racial. Después ganó otras tres medallas de oro: 200 metros, relevos de 100 metros y salto de longitud. El Estadio Olímpico de Berlín coreaba a su nuevo héroe ante los ojos furiosos de los generales. Desde la capital alemana, Owens y su medalla de oro conquistaron al mundo.

Nazi flags adorned the streets of Germany. On stage at the 1936 Berlin Olympic Stadium, Adolf Hitler and his generals were smiling, smug in their belief in Aryan supremacy. On the field, a black American athlete named Jesse Owens stared straight ahead, waiting for the signal. A shot. Owens ran fast, with Ralph Metcalfe and Tinus Osendarp on his heels. The clock stopped at 10.3 seconds. Jesse Owens won gold in the 100 meters, challenging the theory of racial supremacy. He went on to win three more golds, in the 200-meter, the 4x100-meter relay and the long jump. Berlin's Olympic Stadium cheered for its new hero, under the angry eyes of the Nazi generals. From Germany's capital city, Owens and his gold medal conquered the world.